

Luisa Cuerda



Ilustración:
Manel Rouras

Fe necesita.

No sé tú, yo a veces me preguntaba por qué las personas somos tan diferentes unas de otras.

Y, sobre todo, por qué hay a quien las cosas le salen bien y hay a quien las cosas le salen mal.



¿Por qué hay guapos y feos?

¿Por qué hay gente con buena suerte y gente con mala suerte?

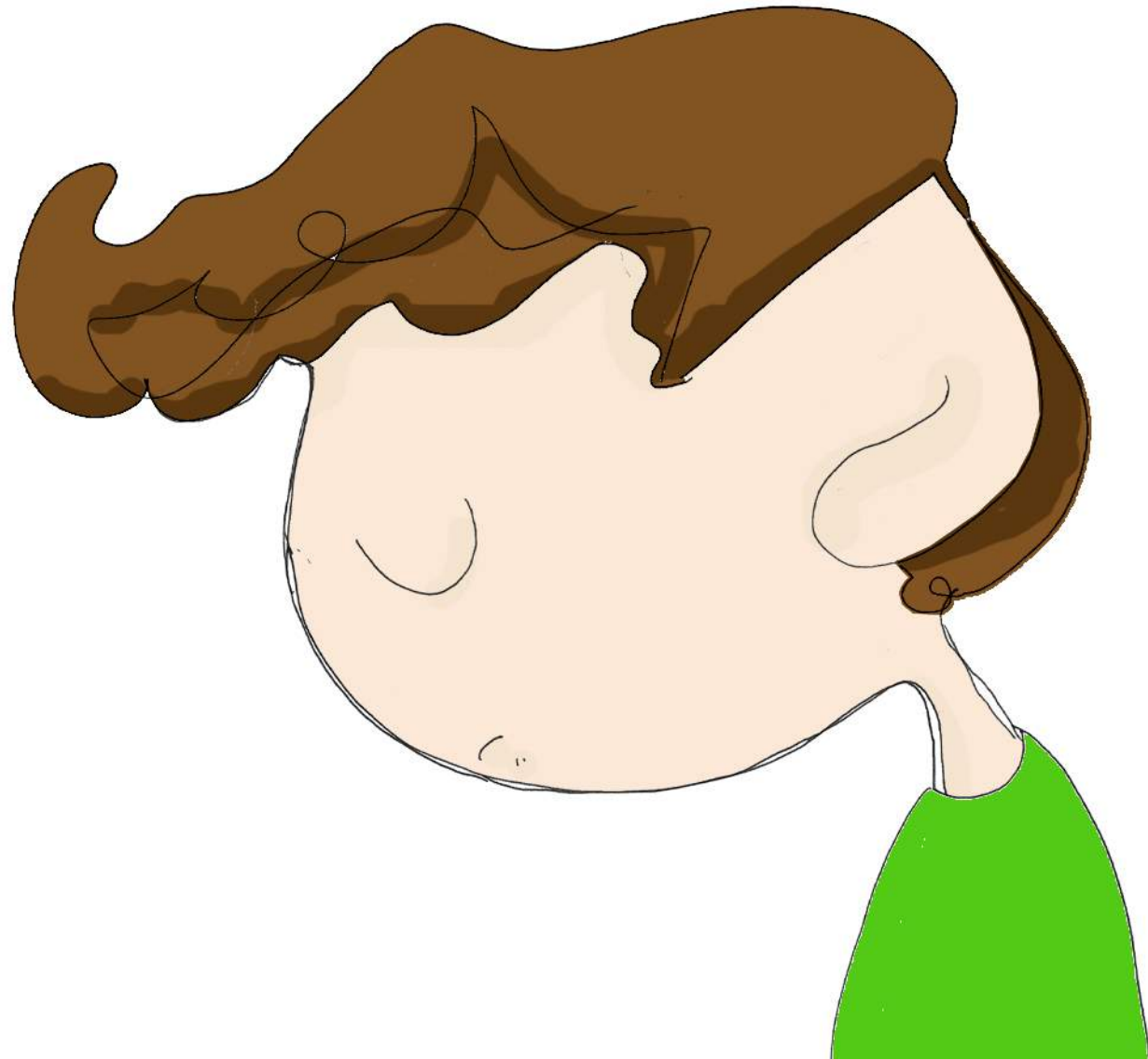
¿Por qué hay listos y tontos?

Me lo preguntaba,
pero no encontraba la respuesta.

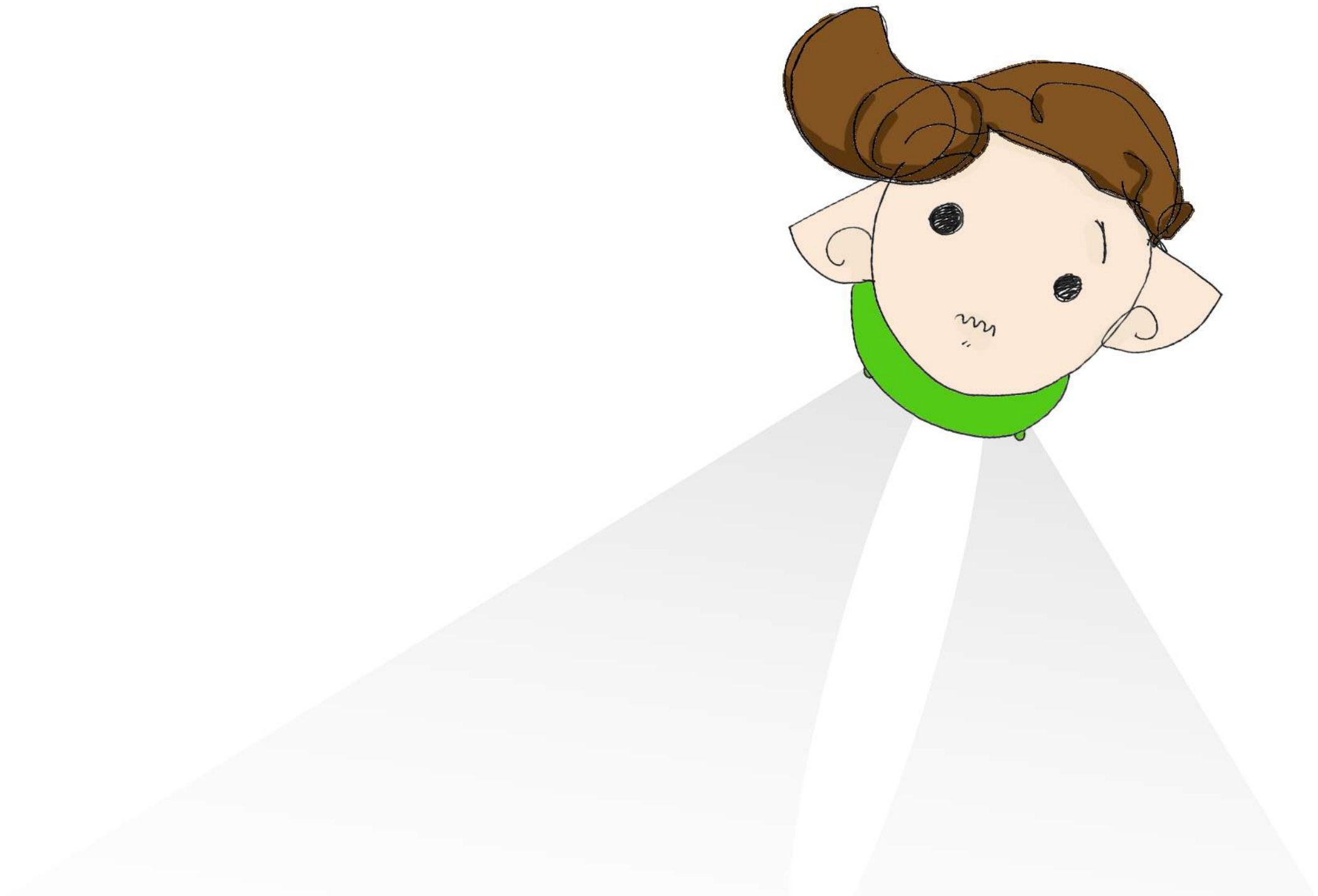
Además, no sé si te ha pasado a ti,
pero a veces yo sentía que estaba en el bando de la
gente a la que las cosas les salen mal.



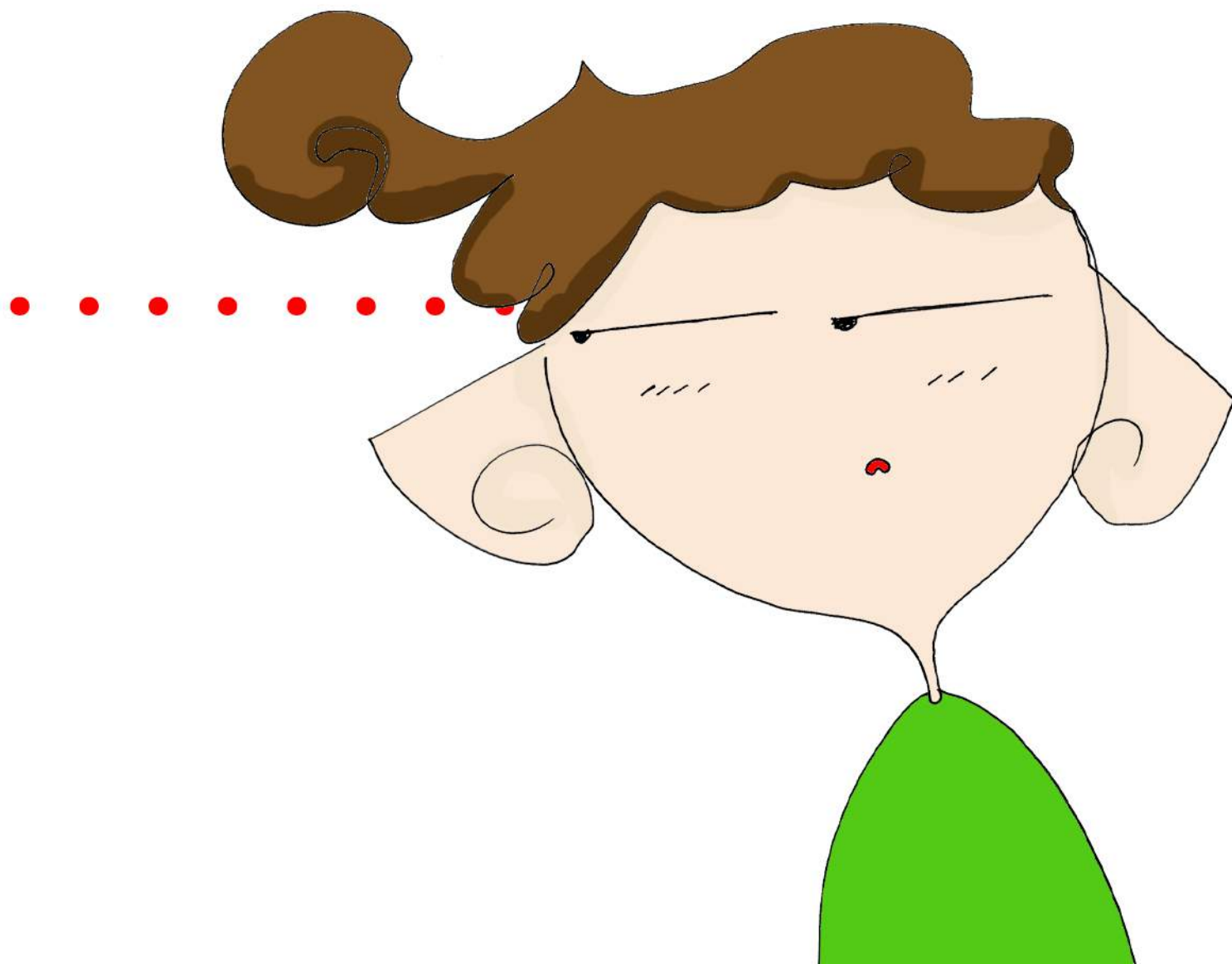
O de los feos.
O de los tontos.
O de los que tienen mala suerte.



Entonces, cuando miraba al otro bando, pensaba:
¿Y por qué esos sí y yo no? Y me daba *rabia*.
O *pena*. O las dos cosas.



Y esa gente a la que toooooodo le sale de maravilla
no me caía demasiado bien.



Otras veces, sin embargo, como seguro que a ti también te pasa, sentía que estaba en el bando de la gente a la que las cosas les salen bien.

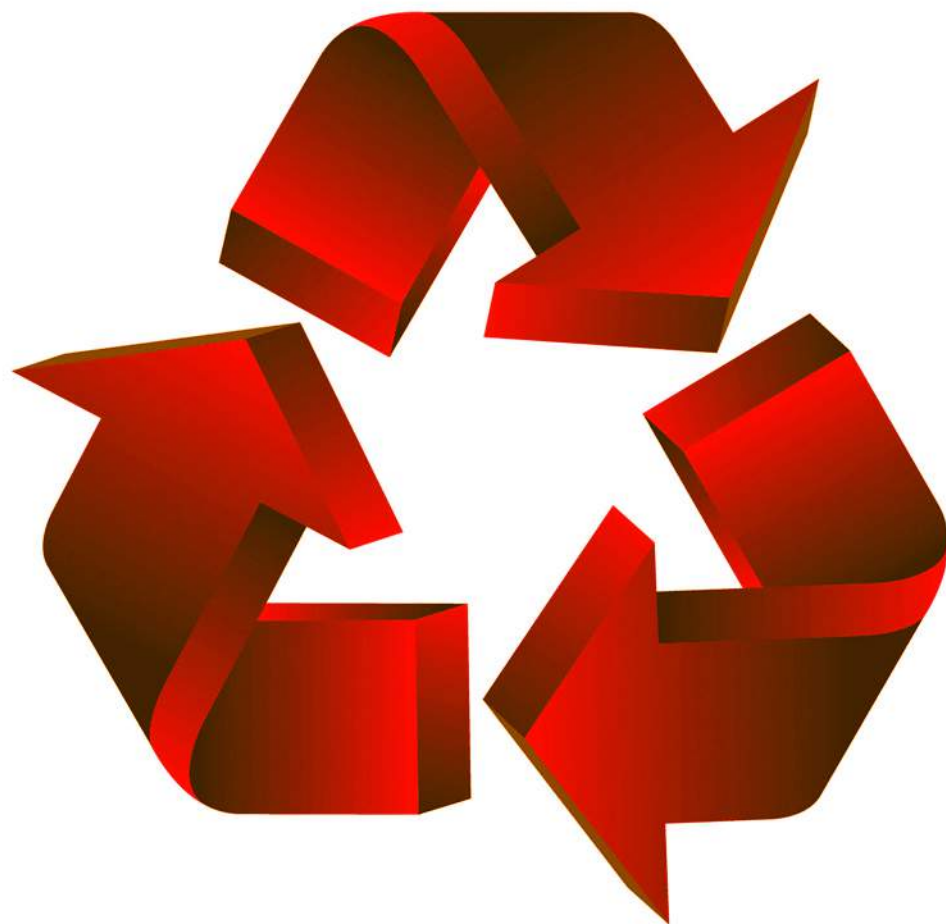
O de los guapos.

O de los listos.

O de los que tienen buena suerte.

Entonces se me olvidaba mirar al otro bando.

Presumía un poco hasta que volvía
a sentirme en el otro lado y vuelta a empezar.



Esto que me pasaba a mí y que lo mismo también
te pasa a ti, le pasa a casi todo el mundo.

Por eso, la mayoría de la gente está o muy descontenta,
o bastante rabiosa o presumiendo.

Porque se creen que la vida está *dividida en bandos*.



El de los buenos y el de los malos,
el de los listos y el de los tontos,
el de los guapos y el de los feos...

Pero eso no es verdad.

La vida no es un campo de batalla dividido
en bandos que no se llevan bien.

La vida es un paisaje precioso,
lleno de cosas diferentes, flores, piedras,
árboles, ríos, lagos, desiertos, montañas y volcanes,
playas y valles, bosques y selvas...
y el mar.



Verás, imagina que entre todos tenemos
que construir ese paisaje
que es la Vida.

Como si fuera un puzzle.

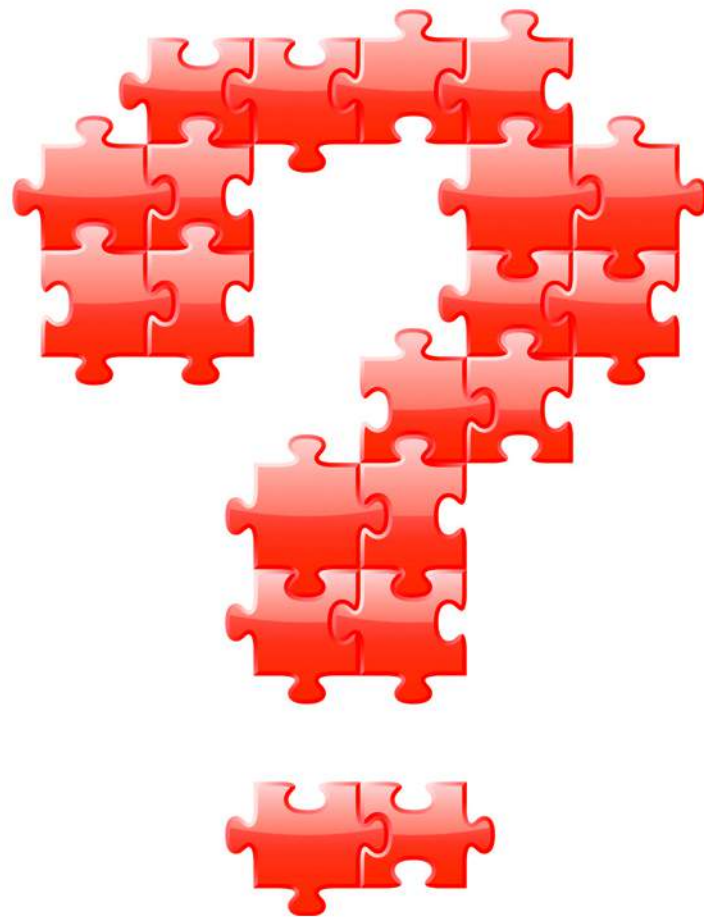
Cada uno de nosotros nacemos con un trocito.

A unos les toca un trozo
de cielo azul, a otros un trozo de suelo,
a otros una cosa rara que no se sabe muy bien
qué es hasta que no se coloca;
a algunos les toca un trocito con una flor.

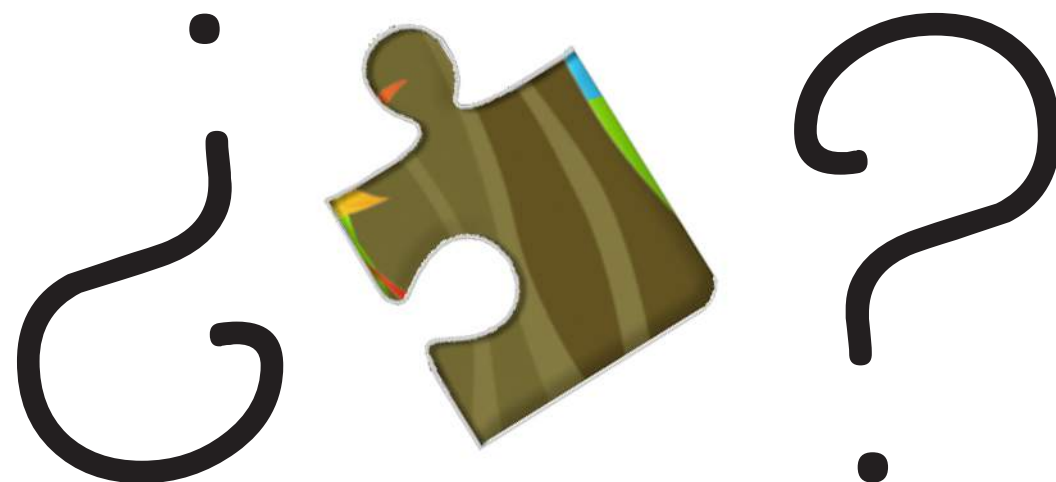


Si, yo también quería que el trocito con la flor me tocara.

¿Por qué?



Seguramente porque siempre me habían dicho que una flor
es más bonita que un trozo de corteza de árbol;
pero olvidaron decirme que la flor
y la corteza de árbol son igual de
necesarias para formar el
paisaje que es
la vida.



A veces me daban muchas ganas de quitarle al otro la flor.

Nos pasa a todos,

hay quien tiene una flor y quiere quitarle
a otro un trocito que contiene un rayo de sol.

Y hubo quien tenía un trocito con
barro y quiso quitarme el mío con mi corteza de árbol.
Y eso no me gustó nada.

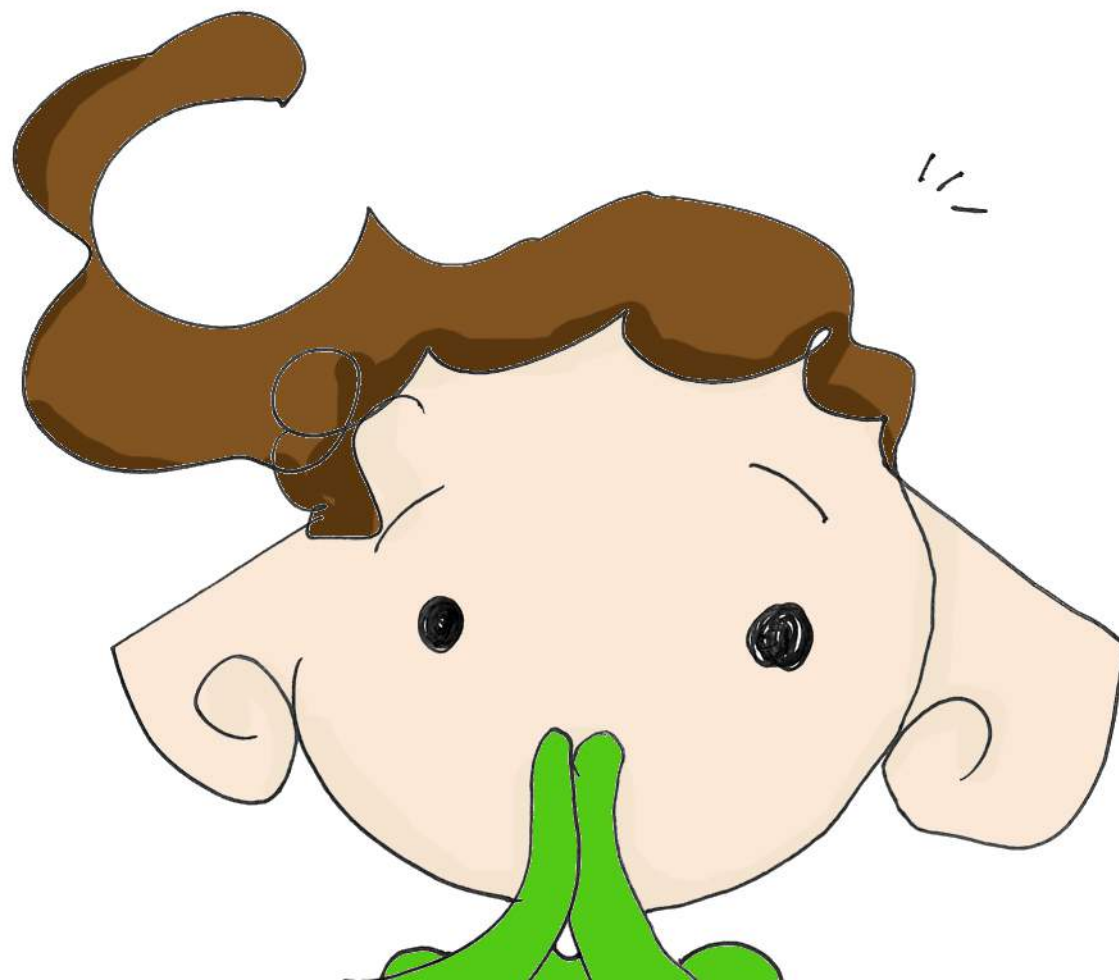
Así que me enfadé y le dije:

“No me quites lo que es mío”.

Y entonces me di cuenta de que
la corteza de árbol era mía.

Y justo después me di cuenta de que,
entonces, la flor no lo era.

¿miao?



Como decía antes, cada uno viene al mundo con una pieza del *gran puzzle* que es la Vida.

Y venimos para colocarla en su lugar, y luego alejarnos y ver todo el conjunto.

Si yo no coloco mi corteza de árbol en su lugar,
nadie lo hará; porque *nadie sabe hacerlo como yo.*

Y cuando me llegue el momento de alejarme,
habrá un hueco en el paisaje de la *Vida*
y será porque no he hecho
lo que tenía que hacer.



No sé si te pasará a ti lo mismo, pero a mi,
cuando me dijeron que mi corteza de árbol era
imprescindible para el Gran Paisaje,
me empezó a gustar mucho más.

Descubrí que podía limpiarla y abrillantarla para
que mostrase todos sus contrastes,
que podía pulir sus bordes para que
encajase de maravilla con las otras piezas.

Y haciendo todas esas cosas,
me di cuenta de lo **importante** que es mi parte.

Y eso me hace disfrutar desde entonces.



A mi lado hay otras personas que trabajan
en sus *trocitos de vida*.

Cuanto más trabajo yo en el mío,
más me gusta ver lo bonitos que les quedan a ellos.

Y más me entristece ver que algunos todavía están
enfurruñados porque no les gusta el que les ha tocado.

Y es que nadie les ha contado todavía
cuánto les necesita el *Gran Paisaje*.

Porque llegará un día en que tengamos que colocar
nuestro trocito de vida y alejarnos
para ver todo el cuadro.

Y entonces, al ver lo maravilloso que es todo entero,
nos daremos cuenta de que siempre fueron nuestros
la flor, el barro, el brillo del sol.

De que todo el gran paisaje
que es *la Vida* es de todos por igual.



Pero para poder disfrutarla toda entera teníamos
que *aprender a amar* la parte que nos había tocado.



Y tú, ¿qué vas a hacer con *tu parte*?

¿Cómo vas a dibujar *tu vida*?

ج؟